

## ASPECTOS GRAMATICALES DE LOS NÚMEROS

FERNANDO HERNÁNDEZ GUARCH

No sólo hay que considerar a los números como entes matemáticos de uso en abstractas operaciones, ya que son también imprescindibles en el discurso narrativo cuando aparecen expresiones cuantitativas. Trataremos de repasar cuáles son las reglas que nos deben guiar en su escritura y empleo.

Corominas (1983) nos dice en su "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana", que la palabra "número" aparece por primera vez en 1493, y que sus derivados "numeral", "numerario" y "numérico" son mucho más recientes (1734). Todos provienen de la misma raíz latina "numerus".

En el "Diccionario normativo y guía práctica de la lengua española", de Francisco Marsá (1986), se dedica el punto 4.8 a los numerales. Allí se nos dice que la "expresión de cantidades puede hacerse directamente por medio de números o mediante los nombres de éstos", añadiendo que es reconendable "limitar" el uso de guarismos en las obras no estrictamente matemáticas. Así "las doce del mediodía" y no "las 12 del mediodía". Las excepciones son las fechas y los ordinales de siglos y de nombres propios, que deben escribirse, éstos últimos, en cifras romanas.

Nos recuerda que los cardinales se escriben con una sola palabra hasta el treinta, y separando unidades y decenas a partir del treinta y uno. Del dieciséis al diecinueve es optativo el hacerlo de una forma u otra. El nombre de 100 es ciento, pero se acepta la forma apocopada de cien cuando, en función adjetiva, precede al sustantivo.

El uso de los ordinales es normal hasta el diez inclusive, para sustituirlos por cardinales a partir del 11°. Pone como ejemplos "planta quinta" frente a "planta diecinueve" o "Felipe Segundo" contra "Pío Doce", etc.

Pasa revista a los números fraccionarios y a los números múltiplos. Los primeros son formas derivadas de los ordinales hasta el décimo y, en general, de los cardinales desde el onceavo (se entiende como partitivo). Por cierto que es error frecuente emplear como ordinal el derivado del cardinal para el denominador de una fracción. Así el dieciséisavo para indicar el decimosexto. Para los múltiplos, basta añadir la partícula -ple, -plo o -pla a la raíz ordinal del número correspondiente (cuádruplo, séxtuplo, etc.).

Por su parte, el Diccionario ITER (1984), "Ortográfico de la lengua castellana", dedica un capítulo a "El número en la escritura", donde establece una serie de criterios (para los que no precisa fuente), de cuándo se han de escribir los números con cifras o con letras. Dice que se escriben con cifras cuando la cantidad refleja exactitud (323 hombres), frente a un valor aproximado o dubitativo (unos seis mil manifestantes) que se escribirá con letras. Igualmente se escriben con cifras los horarios y las fechas; y con letras, los espacios de tiempo, los números dígitos y los puestos en boca de un interlocutor.

Este diccionario da también tablas para el uso de los números romanos, ordinales, partitivos, cardinales y proporcionales (múltiplos).

El "Diccionario de uso del español", de María Moliner (1983), nos ilustra sobre cuándo hacen la función de nombre, de pronombre o de adjetivo. Nos da 12 (¿o doce?) significados de esta voz polisémica y explica treinta o más clases de números (número cabal, primo, arábigo, atómico, etc.).

De los partitivos nos dice que "si no figuran en el diccionario", se forman con la terminación -avo, pero que es más natural emplear sólo cardinales cuando el denominador es grande. Por ejemplo, 27/1325 se lee "ventisiete, mil trescientos venticincoavos" o "ventisiete partido por mil trescientos venticinco".

No podríamos acabar este breve recorrido sin consultar el "Diccionario de la Lengua Española", de la Real Academia (1976). Se define aquí el número como "Expresión de la cantidad computada con relación a una unidad". Lo que al menos es dudoso, ya que se aplica mejor al concepto de medida de una magnitud que al número. Podríamos

decir que empieza por el número real en vez de por el natural. Da hasta 10 acepciones de la voz y explica más de cuarenta clases distintas de números.

En el habla popular se introducen variaciones a lo expuesto. Así se emplea "dos venticinco" como "doscientas venticinco" (respuesta a una pregunta sobre un precio en un supermercado). No sé si está tomado del inglés, donde se emplea para fechas, o es un síntoma más de la desidia en el hablar de la que tantos ejemplos podrían ponerse.

# XI JORNADAS

DE LA SOCIEDAD CANARIA DE PROFESORES  
DE MATEMATICAS "ISAAC NEWTON"

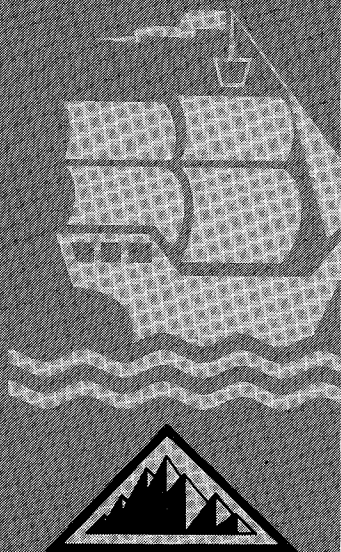
DEL 24 AL 27

DE ENERO DE

1991

ISLA DE LA

GOMERA



INSCRIPCION: SOCIEDAD CANARIA DE PROFESORES DE MATEMATICAS  
TLF. : (922) 26 12 50. APDO. 329 - LA LAGUNA (TENERIFE)